

23 JULIO

Si no se permite que la paz y el amor ocupen su legítimo puesto en la mesa de negociaciones, el odio y la ira acabarán por producir un conflicto que se prolongará a lo largo de muchos años. No resolverá nada y se perderán miles de vidas inocentes. Yo os pido que recéis por la paz, que es una prioridad urgente.